

Sistema Monetario Mundial

Muchas personas religiosas se atemorizan cuando se habla de un sistema monetario mundial. Seguramente es así porque piensan en el sistema del anticristo. Un cristiano verdadero no tiene por qué temer, porque, el anticristo gobernará en los días de la Gran Tribulación, y ningún cristiano verdadera estará allí.

Este autor ha tenido una gran inquietud por los sistemas monetarios de las últimas décadas, porque son un desastre económico y financiero.

Atrás de los años 1960's, existía en todo el mundo occidental un sistema monetario mundial "perfecto". La pregunta es: ¿Si era tan perfecto dicho sistema, por qué razón lo abandonaron, para dar lugar a los sistemas desastrosos actuales? Este autor ha investigado en vano buscando una persona que le explique, con argumentos válidos, por qué razón abandonaron aquel sistema tan perfecto. Varias personas le han sugerido diversas razones, pero, no le convencen sus argumentos falaces. Alguien le dijo que se había cambiado dicho sistema en 1963, con el objeto de controlar la fuga de divisas. Esa razón no es válida, porque en 1963, y años anteriores, no existía necesidad del "lavado de dólares", porque todas las monedas del mundo tenían valores fijos. Tampoco existía la inflación, que tanto asfixia en la actualidad, porque, los valores monetarios no eran flotantes. Se ha tratado de contactar al Dr. Lizardo Sosa, ex Director del Banco de Guatemala, porque, se supone que él sea la única persona en Guatemala que conozca de este asunto, pero, no se ha tenido ninguna respuesta de él.

Le explicaré cómo era el sistema monetario antiguo, y por qué era tan perfecto: En todo el mundo occidental, era el Banco de Londres & Montreal, en Inglaterra, el que controlaba todos los sistemas de valores monetarios. Cada país occidental que deseaba tener una moneda, depositaba todo su oro [verdadero oro] en el Banco de Londres, y el banco le entregaba todos los billetes que respaldaban su depósito en oro. Esos billetes eran muy valiosos, porque representaban oro redimible o cambiabile. Usted entregaba un billete, y le devolvían su oro. En cada billete antiguo, había un letrero que decía: "El bando de Guatemala pagará al portador y a la vista, en oro, la suma de Un Quetzal". Ese quetzal valía mucho, porque representaba oro y, por lo mismo, se podría comprar mucho

con él. Todos países tenían un valor fijo para sus monedas. Si una persona llegaba a un banco, y quería que le cambiasen un billete extranjero, en el banco tenían una tabla mundial de valores y, conforme a esa tabla, le cambiaban su billete extranjero. No había problema al hacerlo, porque todas las monedas del mundo occidental tenían un valor monetario fijo. Ahora bien, el hecho de que las monedas tuviesen valor fijo, no permitía que hubiese ninguna inflación. El término “inflación” no se conocía. Tampoco había necesidad de efectuar un “lavado de dólares”, porque, poseer Dólares era igual que poseer Quetzales. Incluso, si usted deseaba que le cambiaran un Dólar, le daban sólo 99 centavos, porque le cobraban un centavo de comisión. En ese tiempo, los salarios eran bajos, pero, con ese poco dinero que se ganaba, se podía comprar mucho. Recuerde que cada billete representaba oro. Era un sistema monetario “perfecto”.

Ahora, ¿cómo son los sistemas monetarios del tiempo presente? El principal problema de hoy es que no existe un sistema monetario mundial: Cada país tiene su propio sistema, y dicho sistema está sujeto a la abundante corrupción que prevalece. Supuestamente, en cada país hay un respaldo de oro para su moneda y una reserva adicional. En Guatemala, el General Óscar Mejía Víctores vendió la reserva de oro del país, y engañó al pueblo diciéndole que el oro es una “mercancía” como todas, que se puede comprar cuando está barato, y venderlo cuando está caro. El pueblo no compendió bien su dicho, y aceptó que Guatemala se quedara sin reservas de oro para su moneda. Ahora bien, existe otro grave problema: Como, según parece, la emisión de moneda ha quedado en manos del Presidente de la República, especialmente por los problemas inflacionarios, como por el mes de noviembre de cada año, el gobierno se queda sin moneda circulante para efectuar los pagos de fin de año y aguinaldos. Eso tiene solución fácil para el Señor Presidente: Sólo ordena imprimir más billetes sin respaldo en oro, y ya hay dinero suficiente para los pagos de fin de año. Pero, cuál es la consecuencia de esa decisión que ha tomado cada año, que, automáticamente, al imprimir más billetes, sin aumentar el oro de respaldo, la moneda baja su valor. De inmediato, al bajar de valor la moneda, brinca la inflación y el alza inmoderada de precios. Esto, ahorca financieramente al pueblo. Este mismo fenómeno financiero se da en Guatemala, Honduras, El Salvador y todos los demás países, incluyendo a los Estados Unidos de Norte América. ¡Qué desastroso sistema monetario! Pero en ése tenemos que sobrevivir. Parece que lo cambiaron alrededor de 1963.

La pregunta sigue siendo: ¿Por qué cambiaron un sistema monetario tan perfecto? Si usted sabe la respuesta correcta, explíquela al e-mail: radioverdad5@yahoo.com. Su respuesta será bienvenida.

Édgar Amílcar Madrid
Doctor en Filosofía Teológica